y darán mas relacion de la buena voluntad que toda Tlascala tiene de nuestra buena amistad. Y luego que hubieron acabado su razonamiento, bajaron sus cabezas y pusieron las manos en él suelo y besaron la tierra. Y luego Cortes les habló con nuestras lenguas...que pues ahora vienen de paz de parte de aquella provincia, que él los recibe en nombre de nuestro Rey y Señor, y les agradece el bastimento que traen, y les mandó que luego se fuesen á sus Señores á les decir vengan ó envien á tratar las paces con mas certificacion... Y luego se fueron aquellos cuatro principales mensajeros."

"Montezuma, gran Señor de México, de muy bueno que era ó temió nuestra ida á su ciudad, despachó cinco principales hombres de muy de cuenta á Tlascala y á nuestro real para darnos el bien venido, y á decir que se habia holgado mucho de nuestra gran victoria que hubimos contra tantos escuadrones de guerreros, y envió un presente obra de mil pesos de oro en joyas muy ricas y de muchas maneras labradas, y veinte cargas de ropa fina de algodon; y envió á decir que queria ser vasallo de nuestro gran Emperador, y que se holgaba por

por que estábamos ya cerca de su ciudad, por la buena voluntad que tenia á Cortes y á todos los Teules sus hermanos que con él estábamos, que así nos llamaba, y que viese cuanto queria de tributo cada año para nuestro gran Emperador, que lo dará en oro, plata y joyas y ropa, con tal que no fuésemos á México, y esto que no lo hacia por que no fuésemos, que de muy buena voluntad nos acogiera, sino por ser la tierra estéril y fragosa (1), y que le pesaria de nuestro trabajo si nos lo viese pasar, é que por ventura que no lo podria remediar tan bien como querria. Cortes le respondió y dijo que le tenia en merced la voluntad que mostraba y el presente que envió y el ofrecimiento de dar á Su Majestad el tributo que decia, y luego rogó á los mensajeros que no se fuesen hasta ir á la cabecera de Tlascala y que alli los despacharia."

"Estando platicando Cortes con los embajadores de Montezuma... viénenle á decir que venia el Capitan Xicotenga con muchos Caciques y Capitanes... y llegado al aposento de Cortes, le hizo muy grande a-

(1) ¡El Valle de México estéril i fragoso!

cato en sus reverencias, como entre ellos se usa, y mandó quemar mucho copal, y Cortes con gran amor le mandó sentar cabe sí (*junto a sí*); y díjole Xicotenga que el venia de parte de su padre y de Maseescaci (*Maxixcatzin*) y de todos los Caciques y República de Tlascala á rogarle que los admitiese á nuestra amistad y que venia á dar la obediencia á nuestro Rey y Señor... y dió muchas quejas de Montezuma y de sus aliados... y pasaron otras pláticas de Cortes á Xicotenga y de todos los mas principales, y se les dieron unas cuentas verdes y azules para su padre y para él y los demas Caciques, y les mandó que dijesen que iria presto á su ciudad" (1).

---

(1) El Senado de Tlaxcala mandó estrechamente a Xicotencatl, hijo, que para que los Teules tuvieran una completa seguridad i confianza en los tratados de paz, él mismo habia de ser el embajador; i el joven guerrero, viéndose aislado en su empresa de combatir a los españoles, por que la inmensa mayoria de sus soldados se habian desertado i estaban por la paz i el rendimiento a los dioses, i apremiado con la obligacion de obedecer a su padre i al Senado, dominando su cólera fué a llevar la embajada.

"E á todas estas pláticas y ofrecimientos que he dicho estaban presentes los embajadores mexicanos, de lo cual les pesó en gran manera, de las paces, por que bien entendieron que por ellas no les habia de venir bien ninguno. Y desque se hubo despedido el Xicotenga, dijeron á Cortes los embajadores de Montezuma medio riendo, que si creia algo de aquellos ofrecimientos é paces que habian hecho de parte de toda Tlascala, que todo era burla y que no los creyesen, que eran palabras muy de traidores, y engañosas, que lo hacian para que desque nos tuviesen en su ciudad en parte donde nos pudiesen tomar á su salvo, darnos guerra y matarnos... Y Cortes respondió con semblante muy esforzado, y dijo que no se le daba nada por que tuviesen tal pensamiento... Y viendo aquellos embajadores su determinacion, rogáronle que aguardásemos alli en nuestro real seis dias, por que querian enviar dos de sus compañeros á su Señor Montezuma y que vendrian dentro de los seis dias con respuesta, y Cortes se lo prometió, lo uno, por que como he dicho, estaba con calentura, y lo otro, como aquellos embajadores le dijeron aquellas pala-

bras, puesto que hizo semblante de no hacer caso de ellas, miró que si por ventura seria verdad, hasta vér mas certidumbre en las paces, por que eran tales, que habia que pensar en ellas."

"escribió Cortes á Juan de Escalante... que le enviase luego en posta dos botijas de vino que habian dejado soterradas en cierta parte señalada de su aposento, y asi mismo trujesen hostias de las que habiamos traido de la isla de Cuba, por que las que trajimos de aquella entrada ya se habian acabado... y todo vino muy presto."

"cumplido el plazo que habian dicho, vinieron de México seis principales hombres de mucha estima y trujeron un rico presente que envió el gran Montezuma, que fueron mas de tres mil pesos de oro en ricas joyas de diversas maneras, ducientas piezas de ropa de *mantas muy ricas de pluma* y de otras labores, y dijeron á Cortes cuando lo presentaron que su Señor Montezuma se huelga de nuestra buena andanza, y que le ruega muy ahincadamente que ni en bueno ni malo no fuese con los de Tlascala á su pueblo, ni se confiase dellos, que lo querian llevar allá para roballe oro y ropa, por que

son muy pobres, que una manta buena de algodon no alcanzan; é que por saber el Montezuma nos tiene por amigos y nos envia aquel oro y joyas y mantas, lo procurarán de robar muy mejor; y Cortes recibió con alegria aquel presente, y dijo que se lo tenia en merced y que él lo pagaria al Señor Montezuma en buenas obras."

"Como los Caciques viejos de toda Tlascala vieron que no íbamos á su ciudad, acordaron de venir en andas y otros en chamacas (*hamacas*) é á cuestas (1) y otros á pié, los cuales eran los por mi ya nombrados que se decian Maseescaci, Xicotenga el viejo é ciego, é Guaxolacima, Chichimeclatecle, Tepacaneca de Topeyanco, los cuales llegaron á nuestro real con otra gran compañia de principales, y con gran acato hicieron á Cortes y á todos nosotros tres reverencias y quemaron copal y tocaron las manos en el suelo y besaron la tierra; y el Xicotenga el viejo comenzó de hablar á Cortes desta manera y díjole: Malinche, Malinche, muchas veces te hemos enviado á

---

(1) Como en camillas, por que ya no podian ir a pié ni en andas de puro viejos.

rogar que nos perdones por que salimos de guerra... y pues ya nos habeis perdonado, lo que ahora os venimos á rogar yo y todos estos Caciques es que vais luego con nosotros á nuestra ciudad... y por que tememos que por ventura te habran dicho esos mexicanos algunas cosas de falsedad y mentiras, de las que suelen decir de nosotros, no los creas ni los oigas, que en todo son falsos ...y otro dia muy de mañana comenzamos á marchar camino de la cabecera de Tlascala con mucho concierto, asi de la artilleria como de los caballos y escopetas y ballesteros y todos los demas, segun lo teniamos de costumbre; y habia rogado Cortes á los mensajeros de Montezuma que se fuesen con nosotros, para vér en que paraba lo de Tlascala y desde allí les despacharia, y que en su aposento estarian por que no recibiesen ningun deshonor, por que segun dijeron temianse de los tlascaltecas."

Septiembre, 23. Entrada solemne de Cortes en la capital de Tlaxcala (1).

(1) Cortes en su segunda Carta de Relacion a Carlos V, dice: "Hay en esta ciudad un mercado en que cuotidianamente, todos los dias, hay en él de *treinta mil* ánimas arriba vendiendo y comprando,

A la entrada de Cortes en Tlaxcala si-

sin otros muchos mercadillos que hay por la ciudad en partes. En este mercado hay todas cuantas cosas, asi de mantenimiento como de vestido y calzado, que ellos tratan y pueden haber. Hay joyerias de oro y plata y piedras y de otras joyas de plumaje, tan bien concertado, como puede ser en todas las plazas y mercados del mundo. Hay mucha loza de todas maneras y muy buena, y tal como la mejor de España. Venden mucha leña y carbon y yerbas de comer y medicinales. Hay casas donde lavan las cabezas como barberos y las rapan: hay baños. Finalmente, que entre ellos hay toda manera de buena orden y policia, y es gente de toda razon y concierto; y tal, que lo mejor de Africa no se le iguala. Es esta provincia de muchos valles llanos y hermosos, y todos labrados y sembrados, sin haber en ella cosa vacua: tiene en torno la provincia noventa leguas y mas; la orden que hasta ahora se ha alcanzado que la gente della tiene en gobernarse, es casi como las señorias de Venecia y Génova ó Pisa, por que no hay señor general de todos... Creese que deben de tener (*los tlaxcaltecas*) alguna manera de justicia para castigar los malos, por que uno de los naturales desta provincia hurtó cierto oro á un español, y yo le dije á aquel Maseescaci, que es el mayor Señor de todos, y ficieron su pesquisa, y siguiéronlo fasta una ciudad que está cerca de alli, que se dice Churultecal (*Cholula*)... é viéndolo

guiéronse las acostumbradas Misas, colocacion de imágenes i otros ritos del culto exterior, nociones superficiales de la religion católica, bautismos y concubinatos. Dice Bernal Diaz: "Misa dijo el clérigo Juan Diaz, por que el Padre de la Merced estaba con calenturas... y trujeron seis ó siete pecezuelos de oro y piedras de poco valor, y ciertas cargas de ropa de nequen, que toda era muy pobre, que no valia veinte pesos; y cuando lo daban dijeron aquellos Caciques riendo: Malinche... no tenemos oro ni ningunas riquezas, y la causa dello es que esos traidores y malos de los mexicanos y Montezuma que ahora es Señor, nos lo han sacado todo... y en todo el dia no se quitaban asi el Maseescaci como el Xicotenga de cabe (*junto a*) Cortes, y como era ciego de viejo el Xicotenga, con la mano atentaba á Cortes en la cabeza y en las barbas y rostro, y se la traia por todo el cuerpo."

---

todos, le dieron con unas porras en la cabeza hasta que lo mataron. E muchos otros habemos visto en prisiones, que dicen que los tienen por furtos y cosas que han hecho. Hay en esta provincia, por visitacion que yo en ella mandé hacer, quinientos mil vecinos."

"Cortes le dijo (*al Padre Olmedo*): Señor Padre, paréceme que será ahora bien que demos un tiento á estos Caciques para que dejen sus ídolos y no sacrifiquen... y el fraile dijo: Señor, bien es, pero dejémoslo hasta que traigan las hijas... Otro dia vinieron los mismos Caciques viejos y trujeron cinco indias hermosas, doncellas y mozas, y para ser indias eran de buen parecer, y bien ataviadas, y traian para cada india otra moza para su servicio, y todas eran hijas de Caciques... y se les mostró una imágen de Nuestra Señora con su Hijo precioso en los brazos, y se les dió á entender como aquella imágen es figura, como la de Nuestra Señora que se dice Santa Maria que está en los altos cielos, y es la madre de Nuestro Señor, que es aquel niño Jesus que tiene en los brazos y que lo concibió por gracia del Espíritu Santo, quedando Vírgen antes del Parto, y en el Parto, y despues del Parto; y aquesta gran Señora ruega por nosotros á su Hijo precioso, que es nuestro Dios y Señor, y les dijo otras muchas cosas que se convenian decir sobre nuestra Santa Fé... y lo que respondieron

á todo es que dijeron: Malinche, ya te hemos entendido antes de ahora y bien creemos que ese vuestro Dios y esa gran Señora que son muy buenos; mas mira, ahora venistes á estas nuestras tierras y casas, el tiempo andando entenderemos muy mas claramente vuestras cosas y veremos como son y haremos lo que sea bueno: ¿como quieres que dejemos nuestros Teules, que desde muchos años nuestros antepasados tienen por Dioses y les han adorado y sacrificado?... lo que les mandamos con ruegos fué que luego desembarazasen un Cu (*templo*), que estaba allí cerca y era nuevamente hecho, é quitasen unos ídolos y lo encalasen y limpiasen para poner en él una Cruz y la imágen de Nuestra Señora; lo cual luego lo hicieron y en él se dijo Misa y se bautizaron aquellas Cacicas, y se puso nombre á la hija de Xicotenga Doña Luisa, y Cortes la tomó por la mano y se la dió á Pedro de Alvarado... y la hija ó sobrina de Maseescaci se puso nombre Doña Elvira, y era muy hermosa, y paréceme que la dió á Juan Velazquez de Leon, y á las demas se pusieron sus nombres de pila, y á todas con dones (*Doñas*), y Cortes las dió á Cris-

tobal de Olí y á Gonzalo de Sandoval y á Alonso de Avila" (1).

---

(1) Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Ixtlixochitl i Muñoz Camargo, dice: "Conforme al ofrecimiento hecho trajeron hasta trescientas jóvenes de buen parecer, de ellas esclavas, muchas de las principales familias... fueron bautizadas las cinco doncellas principales, tras cuya ceremonia, la hija de Xicotencatl, llamada ya Doña Luisa, fué entregada á Pedro de Alvarado, la traida por Maxixcatzin, nombrada Doña Elvira, cayó en poder de Juan Velazquez de Leon, tocando las demas á Cristobal de Olid, Gonzalo de Sandoval y Alonso de Avila... el resto se dió por pasto á los soldados." El sabio misionero Fray Bernardino de Sahagun en su "Historia General de las Cosas de la Nueva España," que escribió durante 40 años lo que le refirieron muchos indios ancianos, sabios i probos que habian vivido en tiempo de Motecuhzoma, en el libro 12, capítulo 11, dice: "tambien les dieron á sus hijas doncellas, *muchas*, y ellos las recibieron y usaron de ellas como de sus mujeres." Por consejo del Padre Olmedo Cortes por entonces no insistió en que los tlaxcaltecas cambiasen de religion ni tocó a sus ídolos.

El mismo Orozco y Berra, apoyado en los antiguos historiadores Herrera i Muñoz Camargo, dice: "El rumor de la entrada de los hombres blancos y barbudos en Tlaxcala, se derramó con increible ve-

Septiembre, fines. Sumision de la República de Huexotzinco. Orozco y Berra, apoyado en la autoridad de Ixtlixochitl i de Hernan Cortes, dice: "La Señoria de Huexotzinco, regida tambien por una oligarquia de cuatro nobles, única que con sus tropas acudió á Tlaxcala, si bien estas permane-

---

locidad por la tierra, causando gran admiracion, pues la República gozaba fama de poderosa y valiente. De todas partes acudia la gente en secreto á vér á los maravillosos extranjeros, "y de Tlaxcalla les decian mas de lo que era por espantar toda la tierra, afirmando que eran dioses y que no habia poder humano que los pudiese ofender ni enojar." (*Herrera*). Curiosas son las consejas acreditadas entre aquellos pueblos respecto del caballo. Creian al principio, como creyeron en Tabasco, que animal y hombre eran una sola pieza como el fabuloso centauro, y por este engaño daban para el bruto raciones de gallinas (*huajolotes*), pan (*tamales*) y comida. Tuviéronlos despues por bestias fieras comedoras de gente, á cuya causa los hombres blancos les ponian frenos en las bocas y los traian atraillados con cadenas de hierro; así, cuando algun caballo traia el hocico ensangrentado, decian se habia comido á algun hombre: eran inteligentes para ejecutar las órdenes recibidas de los blancos y cuando relinchaban creian era de hambre, acudiendo luego á darles de comer y beber cumplidamente por que no se enojasen."

cieron quedas a la hora de la batalla, se sometió á los blancos bajo las mismas condiciones de la República."

Octubre, principios. Ascension de Diego de Ordaz al Popocatepetl. Cortes en en su segunda Carta de Relacion decia a Carlos V: "y por que yo siempre he deseado de todas las cosas desta tierra poder hacer á Vuestra Alteza muy particular relacion, quise desta [1], que me pareció algo maravillosa, saber el secreto, y envié diez de mis compañeros, tales cuales para semejante negocio eran necesarios, y algunos naturales de la tierra (2) que los guiasen, y les encomendé mucho procurasen de subir la dicha sierra, y saber el secreto de aquel humo de donde y como salia [3]. Los cua-

---

(1) El Popocatepetl. Gomara dice: "Tlaxcallan, que está diez leguas" (del Popocatepetl).

(2) Huexotzincas. Huexotzinco, ciudad capital de la República del mismo nombre, estaba i está a la falda del Popocatepetl.

(3) Bernal Diaz dice: "el volcan que está cabe Guaxozingo echaba en aquella sazon que estábamos en Tlascala mucho fuego, mas que otras veces solia echar, de lo cual nuestro Capitan Cortes y todos nosotros, como no habiamos visto tal, nos admiramos

les fueron y trabajaron lo que fué posible por subir, y jamas pudieron, á causa de la mucha nieve que en la sierra hay, de muchos torbellinos que de la ceniza que de alli sale andan por la sierra, y tambien por que no pudieron sufrir la gran frialdad que arriba hacia, pero llegaron muy cerca de lo alto" (1).

Octubre, mediados. Embajada de Motecuhzoma a Cortes. Dice Bernal Diaz: "Estando platicando Cortes con todos nosotros y con los Caciques de Tlascala sobre nuestra partida y en las cosas de la guerra, vinieron á decir que llegaron á aquel pueblo cuatro embajadores de Montezuma, todos principales, y traian presentes, y Cortes les mandó llamar, y cuando llegaron donde es-

---

dello, y un Capitan de los nuestros que se decia Diego de Ordas, tomóle codicia de ir á vér que cosa era y demandó licencia á nuestro General para subir en él, la cual licencia le dió y aun de hecho se lo mandó."

(1) Desde aquella altura Ordaz i sus compañeros miraron la gran Tenochtitlan i llegaron a Tlaxcala relatando todo lo que habian visto llenos de asombro i de gozo i entregaron a Cortes algunos trozos de hielo.

taba, hiciéronle grande acato y á todos los soldados que alli nos hallamos; y presentando su presente de ricas joyas de oro y de muchos géneros de hechuras, que valian bien diez mil pesos, y diez cargas de mantas de buenas labores de pluma, Cortes los recibió con buen semblante, y luego dijeron aquellos embajadores por parte de su Señor Montezuma... que nos rogaba que fuésemos luego á su ciudad... Aquesto hacia Montezuma por sacarnos de Tlascala... y parece ser que le dijeron (*los embajadores a Motecuhzoma*) que el Pedro de Alvarado era de muy linda gracia asi en el rostro como en su persona, y que parecia como el Sol y que era Capitan; y demas desto se lo llevaron figurado, muy al natural su dibujo y cara, y desde entonces le pusieron nombre el Tonacio (*Tonatiuh*), que quiere decir el Sol, hijo del Sol, y asi le llamaron de alli a adelante... por que el Pedro de Alvarado era de muy buen cuerpo, y lijero y facciones y presencia, y asi en el rostro como en el hablar en todo era agraciado, que parecia que estaba riendo" (1).

---

(1) Los aztecas pusieron a Alvarado el nombre

Mensajes de Cortes al Senado de Cholula i de este a aquel. Los embajadores mexicanos aconsejaban a Cortes que fuese a México por Cholula, i los senadores de Tlaxcala le aconsejaban que no fuese por aquella ciudad, por que los cholulenses estaban dominados de Motecuhzoma i eran de su bando i acérrimos enemigos de los tlaxcaltecas i españoles i mui traidores, i entrando en su ciudad los matarian alli a todos, sino que se fuesen por Huexotzinco, cuyos habitantes eran amigos i aliados de los tlaxcaltecas i españoles i les servirian de guias i de soldados. Dice Bernal Diaz: "Cortes mandó que fuesen mensajeros á les decir (*a los cholulenses*) que ¿como estando tan cerca de nosotros no nos enviaban á visitar y hacer aquel acato que son obligados á mensajeros como somos de tan gran Rey y Señor como es el que nos enviò á notificar su salvacion? ... é los Caciques de aquella ciudad, como entendieron lo que Cortes les mandaba, parecióles que seria bien enviar cuatro indios de poca valia á discul-

---

de *Sol*, principalmente por que tenia el cabello mui rubio, como lo refiere Bernal Dias en otro capítulo.

par é á decir que por estar malos no venian, y no trujeron bastimento ni otra cosa sino asi secamente dieron aquella respuesta; y cuando vinieron aquellos mensajeros estaban presentes los Caciques de Tlascala, é dijeron á nuestro Capitan que para hacer burla dél y de todos nosotros enviaban los de Cholula aquellos indios, que eran maceguales (*de la ínfima plebe*) é de poca calidad. Por manera que Cortes les tornó á enviar luego con otros cuatro indios de Cempoal á decir que viniesen dentro de tres dias hombres principales, pues estaban cinco leguas de alli é que si no venian, que los ternia por rebeldes, y que cuando vengan que les quiere decir cosas que les convienen para la salvacion de sus ánimas y buena policia para su buen vivir y tenellos por amigos y hermanos... Y como oyeron aquella amorosa embajada, respondieron que no habian de venir á Tlascala, por que son sus enemigos, por que saben que han dicho dellos y de su Señor Montezuma muchos males, y que vamos (*vayamos*) á su ciudad y salgamos de los términos de Tlascala, y si no hicieren lo que deben, que los tengamos por tales (*rebeldes*), como les enviamos á decir."

Octubre, mediados. Salida de Cortes de Tlaxcala para Cholula con el ejército que habia llevado a Tlaxcala i ademas 2,000 tlaxcaltecas. Dice Bernal Diaz: "Una mañana comenzamos á marchar por nuestro camino para la ciudad de Cholula... é aquel dia fuimos á dormir á un rio que pasa obra de una legua chica de Cholula... y esa noche enviaron los Caciques de Cholula mensajeros, hombres principales, á darnos el parabien venidos á sus tierras y trujeron bastimentos de gallinas y pan de su maiz ... Y como amaneció, comenzamos á caminar hacia la ciudad, é yendo por nuestro camino, ya cerca de la poblacion, nos salieron á recibir los Caciques y Papas (*sacerdotes*) y otros muchos indios... y los Papas traian braseros con incienso, con que zahumaron á nuestro Capitan y á los soldados que cerca dél nos hallábamos. E parece ser que aquellos Papas y principales, como vieron los indios tlascaltecas que con nosotros venian, dijéronselo á Doña Marina que se lo dijese á Cortes, que no era bien que de aquella manera entrasen sus enemigos con armas en su ciudad; y como nuestro Capitan lo entendió...mandó luego á Pedro de

Alvarado é al maestre de campo Cristobal de Olí, que rogasen á los tlascaltecas que alli en el campo hiciesen sus ranchos é chozas é que no entrasen con nosotros sino los que llevaban la artilleria y nuestros amigos los de Cempoal... y les comenzó Cortes á hacer un parlamento (*a los nobles cholulenses*), diciendo que nuestro Rey y Señor, cuyos vasallos somos, tiene grandes poderes y tiene debajo de su mando á muchos grandes Príncipes y Caciques, y que nos envió á estas tierras á les notificar y mandar que no adoren ídolos ni sacrifiquen hombres ni coman de sus carnes... E respondieron que aun no habemos entrado en su tierra é ya les mandamos dejar sus Teules, que asi llaman á sus ídolos, que no lo pueden hacer; y dar la obediencia á ese vuestro Rey que decis, les place, y asi la dieron de palabra y no ante escribano, y esto hecho luego comenzamos á marchar para la ciudad, y era tanta la gente que nos salia á vér, que las calles é azuteas estaban llenas" [1].

---

(1) Cortes en su segunda Carta citada dice: "Esta ciudad de Churultecal (*Cholula*) esta asenta-